

EL TURISMO COMO ALTERNATIVA DE LA ECONOMÍA NACIONAL EN EL PENSAMIENTO DE ARMANDO MARIBONA

TOURISM AS AN ALTERNATIVE OF NATIONAL ECONOMY IN ARMANDO MARIBONA'S THOUGHT

Dr. C. Julio César Calderón Leyva;¹ Luis Ernesto Enebral Veloso;² Frank Rafael Quesada Espinoza.³

¹ Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular. Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”, Cuba. E-mail: jcalderon@uniss.edu.cu, ² Máster en Estudios Sociales. Profesor Auxiliar. Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”, Cuba .E-mail: enebral@niss.edu.cu ³Licenciado en Contabilidad y Finanzas. Profesor Asistente. Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”, Cuba. Email: frank@niss.edu.cu

¿Cómo referenciar este artículo?

Calderón Leyva, J. C., Enebral Veloso, L. E. y Quesada Espinoza, F. R. (marzo–junio, 2018). El turismo como alternativa de la economía nacional en el pensamiento de Armando Maribona. *Pedagogía y Sociedad*, 21 (51). Recuperado de <http://revistas.uniss.edu.cu/index.php/pedagogia-y-sociedad/article/view/635>

Resumen

El conocimiento del pensamiento económico cubano para los estudiantes de las carreras económicas en el país, es de gran importancia en su formación general; pues aporta referentes acerca del pensamiento autóctono sobre problemas del devenir de la economía y sus posibles vías en las diversas etapas históricas: colonial, republicana – burguesa y revolucionaria. Uno de los núcleos de ese pensamiento que mayor interés suscita entre los investigadores es, precisamente, la etapa de la república burguesa y dentro de esta, el período que va de 1935 a 1958, considerado como propio de la crisis económica estructural permanente, dentro del que se ubica el pensador, insuficientemente conocido, Armando Maribona Pujol. El trabajo se propuso, como objetivo, analizar su pensamiento económico enfocado en las ideas sobre el desarrollo del turismo nacional, para lo que se realizó un estudio de parte de su obra acerca del tema. Se logró constatar que estructuró una propuesta coherente acerca del desarrollo de la industria turística nacional dentro del marco de las relaciones del capitalismo dependiente, que caracterizaban a la Cuba

neocolonial; en la que destacan elementos de valor para el contexto de la época, pero también desde la perspectiva contemporánea.

Palabras clave: Economía cubana; pensamiento económico cubano; turismo

Abstract

The knowledge of the Cuban economic thought for economy careers' students in the country is very important in its general training, because it provides referents about the autochthonous thought on problems of economy's becoming and its possible ways in the diverse historical stages: colonial, republican – bourgeois and revolutionary. One of the bases of that thought, which is of great interest among researchers is, in fact, the stage of the bourgeois republic and where, the period that goes from 1935 to 1958, considered as characteristic of the permanent structural economic crisis, where the thinker, insufficiently known, Armando Maribona Pujol is located. The objective of the article is to analyze his economic thought focused on the ideas about the national tourism development, for what a study of his work about the topic was carried out. It was verified that he structured a coherent proposal about the development of the national tourism industry, within the framework of dependent capitalism relationships that characterized neocolonial Cuba, in which the value elements for the time context, but also from the contemporary perspective are highlighted.

Key words: Cuban economy; cuban economic thought; tourism.

INTRODUCCIÓN

El conocimiento del pensamiento económico cubano para los estudiantes de las carreras económicas en el país, es de gran importancia en su formación general. El estudio de los contenidos que se imparten en esta asignatura, les permite comprender el pensamiento autóctono sobre problemas del devenir de la economía en sus diferentes etapas históricas.

En el primer tema se aborda la etapa colonial (desde fines del siglo XVIII hasta 1898). Se comienza con el pensamiento económico de Francisco de Arango y Parreño (1765-1837), aunque no deje de reconocerse que en obras como *Descripción de la Isla de Cuba*, de Nicolás Joseph de Ribera, están presentes ya

notables elementos de un pensamiento económico nacional (Calderón, Quesada y Sánchez, 2015); lo cual podría considerarse, al menos, un importante antecedente. Los demás contenidos de la asignatura se centran, por una parte, en la etapa republicana (1898¹-1958) y, por otra en el período revolucionario (desde el año 1959 hasta la actualidad), a partir de las diversas perspectivas desde las que, en su momento, se realizaron los diferentes análisis.

Al pensamiento económico nacional en la etapa de la república burguesa en específico, se le ha dedicado un notable interés, pues, en el mismo están presentes, entre otras particularidades, dos períodos bien definidos: el primero se inicia en 1898 y concluye hacia 1934, considerado como propio de la instauración y crecimiento de la plantación azucarera capitalista, con exponentes que, como señalan Sorhegui, Chailloux, Odríozola y León (2007), sustentan posiciones tan diferentes: la nacional liberadora de Manuel Sanguily Garrite (1848-1925); la de quienes seguían las ideas de Francisco Feliciano Ibáñez (1823-1892), en las últimas décadas del siglo anterior, quien defendiera la sujeción a la economía de Estados Unidos para continuar expandiendo el negocio azucarero; o las decididamente revolucionarias, de Rubén Martínez Villena (1899-1934) y Antonio Guiteras Holmes (1906-1935), convencidos de que el único camino para superar la crisis, el estancamiento y alcanzar la prosperidad del país, estaba en el enfrentamiento a la dominación norteamericana.

En la referida etapa histórica también se define otro período, el de 1935 a 1958, considerado por los autores anteriormente citados como propio de la crisis económica estructural permanente, dentro de la que se ubica el polifacético Armando Maribona Pujol (1893–1964), pintor, retratista, caricaturista, escritor, urbanista, profesor y periodista, quien fuera, además, uno de los mayores promotores del turismo en Cuba. El presente trabajo se propone como objetivo analizar su pensamiento económico enfocado hacia las ideas sobre el desarrollo del turismo nacional, para lo que se realizó un estudio de parte de su obra acerca del tema.

¹ Aunque la etapa republicana burguesa históricamente comienza el 20 de mayo de 1902 con el cese de la primera ocupación norteamericana (1898-1902), se considera que, para el pensamiento económico nacional, este comienza a manifestarse a partir del año referido, 1898, de ahí que así se exponga en el texto.

DESARROLLO

Armando Maribona Pujol. El pensador y sus ideas sobre el desarrollo del turismo nacional

El interés por profundizar en el estudio de la obra de Armando Maribona Pujol, en lo referido a la vida económica del país en la etapa y particularmente lo concerniente a la rama del turismo dentro de los servicios, toma en consideración sus reconocidos aportes al pensamiento económico nacional, en particular; su propuesta sobre el desarrollo turístico del país; lo cual debe considerarse como un esfuerzo dentro del pensamiento burgués para buscar alternativas a la situación de crisis estructural de la economía en condiciones de dependencia económica, según la visión y principios de un sector de la burguesía nacional que, sin alterar el statu quo, pretendía la salida del círculo vicioso en que se encontraba la economía cubana. Además, se trata de un pensador, como señala Jiménez, (2008), con relaciones de negocios importantes en la etapa republicana, quien también tuvo una vida política y social notablemente activa y prolongada. Maribona fue Asesor de Turismo del Consejo Consultivo a partir de 1952; y también, en esa etapa, Vicepresidente del Instituto de Turismo (Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba, 1999).

En el sistema de conocimientos de la asignatura Pensamiento Económico Cubano, que forma parte del Plan de Estudio de la carrera Contabilidad y finanzas, se recoge, entre sus contenidos, el pensamiento económico burgués y pequeñoburgués ante los principales problemas del desarrollo económico en la etapa neocolonial. Esto permite que los estudiantes puedan conocer los aportes de este pensamiento y también sus limitaciones, así como realizar también las necesarias comparaciones con las ideas defendidas por pensadores de tendencia marxista, como las de Raúl Cepero Bonilla (1920-1962) y Carlos Rafael Rodríguez (1913-1997), sobre problemas objetivos de la economía cubana en ese período. De esa forma, se aprecian mejor los diversos enfoques clasistas del pensamiento, enmarcado concretamente en el Tema III: El pensamiento económico cubano durante la última etapa de la neocolonia (1935-1958).

Entre los objetivos generales que se declaran, para la asignatura Pensamiento Económico Cubano (Ministerio de Educación Superior, s.f., a), relacionados con este trabajo, pueden considerarse los siguientes:

1. Analizar críticamente las ideas económicas que han servido de arma ideológica y práctica, para formular programas y políticas económicas de las distintas clases sociales en el proceso de liberación nacional y social en Cuba.
2. Explicar la evolución del pensamiento económico cubano hasta nuestros días como un proceso de creación de un pensamiento autóctono.

Puede ser de interés también para la asignatura Economía Cubana que se imparte a los estudiantes de los grupos de cuarto año de la carrera Contabilidad y Finanzas del Curso Regular Diurno. En tal sentido se considera que, a pesar de trabajar en la asignatura contenidos relacionados con la etapa revolucionaria –desde enero de 1959 al presente-, es necesario tomar en consideración los antecedentes de esta realidad que se ubican en la etapa anterior. Es este el único modo en que se puede, cabalmente, dar cumplimiento a los Objetivos Instructivos, planteados en el Programa de la asignatura Economía Cubana en el Plan D, aún vigente (Ministerio de Educación Superior, s.f., b), que se concretan en que el estudiante debe:

1. Caracterizar las modificaciones fundamentales que ha sufrido la estructura de la economía cubana hasta el presente.
2. Valorar las estrategias y políticas económicas aplicadas en la economía cubana en el período revolucionario.
3. Valorar los resultados alcanzados en el desarrollo económico y social del país en la etapa revolucionaria.

En lo expuesto anteriormente se considera que, en esa etapa histórica de crisis estructural de la economía nacional, tiene lugar el cuestionamiento de esa realidad desde el pensamiento; al tiempo que se intenta plantear, desde los diversos gobiernos e instituciones, determinados esquemas para superar los aspectos más negativos de las manifestaciones de esa realidad crítica, la cual se manifestaba también en el ámbito social y político. En este sentido los intentos realizados desde fines de la década del 30 y también durante los llamados Gobiernos Auténticos, así como las acciones llevadas a

cabo por la administración de Fulgencio Batista en los años cincuenta, son claros reflejos de ese esfuerzo.

En el Sistema de Conocimientos de esta asignatura, tanto en el Tema I que aborda el Desarrollo económico y social de Cuba como en el Tema II, relacionado con los Principales Sectores de la Economía, se estudian contenidos que se explican y comprenden a partir de la realidad económica y social del país en enero de 1959, heredada de la anterior etapa. También puede ser muy útil cuando se trabaja el tema III: Transformaciones de la Economía Cubana en los noventa; si se tiene en cuenta que, dentro de las principales transformaciones estructurales que tienen lugar, está el cambio hacia una economía más dependiente de los servicios, con un notable peso en el desarrollo del turismo, actividad económica de la que fue principal promotor en el país el pensador Armando Maribona, sobre todo, desde su labor como Rodríguez periodista especializado en el tema.

Como señala Rodríguez (2012), en los años cincuenta precisamente se realizaron intentos, desde el gobierno de facto, de aplicar una política económica que pretendía superar determinadas consecuencias de la crisis y en particular, transformar con ello, además, los inconvenientes que planteaba la condición estacional de la economía cubana —con ello se contribuía también a que mejorara la situación del empleo, uno de los males más conflictivos de la época—. Por eso se ensayó un plan de desarrollo de ese sector en el marco del Plan de Desarrollo Económico y Social, con principales resultados en la capital del país. En este propósito participó, como se apuntaba, el autor de *Turismo y Ciudadanía*, tanto en su condición de funcionario como de hombre de negocios.

Se trataba de una iniciativa que debía favorecer fundamentalmente a las élites y que se diseñaba sobre similares bases a las ya tradicionales en la industria turística de la República. Esta rama, sin embargo, al triunfar la Revolución no sería de las consideradas como estratégicas: otras eran las condiciones históricas con un país enfrentado al que había sido el principal polo emisor de turistas, y otras también las consideraciones y prioridades que se tuvieron en cuenta en esos primeros años.

Prevaleció, en general, como sostiene Pericás, (2014), el enfoque cepalino sobre el desarrollo de la economía nacional.

Todo lo ya señalado para los estudiantes del Curso Diurno es igualmente válido para los que también cursan el tercer año, pero en la modalidad del Curso por Encuentros que reciben la asignatura Pensamiento Económico y Economía Cubana, y se conjugan contenidos de las dos asignaturas a que se hacía referencia.

El análisis de la obra se concreta en el artículo “El turismo puede ser la segunda zafra de Cuba”, que aparece en la *Antología del Pensamiento Económico Cubano*, Tomo II, publicado en el *Diario de la Marina*, en un número extraordinario en septiembre de 1957; y en el libro *Turismo y ciudadanía*, obra que en lo fundamental reúne artículos publicados anteriormente por el autor sobre el tema, en el cual se pone de manifiesto una visión muy abarcadora del pensador. Este, ya desde 1943, en el apogeo de la Segunda Guerra Mundial, manifiesta la idea de que, en la siguiente etapa de posguerra, iba a ser el turismo, una de las actividades de más auge para el área de las Américas y en particular para el Caribe, situación que debía ser aprovechada por el país. La referida obra se publicó como homenaje a su autor a propuesta de la Asociación Hotelera de Cuba, por su constante preocupación en el desarrollo del turismo y los largos años de abnegado esfuerzo dedicados a ese propósito.

Otra cuestión que fortalece el interés para la profundización del conocimiento de la obra referida al tema de Maribona Pujol, en particular para los estudiantes de la Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez” de las carreras de Contabilidad y Finanzas, Economía y también la de Turismo, aunque pudieran no descartarse otras, es su relación con el territorio espirituano: el periodista y pensador económico no solamente fue uno de los intelectuales cubanos que destacó las grandes posibilidades y potencialidades que tenía la ciudad de Trinidad y su entorno para convertirse en un emporio turístico desde inicio de los años cuarenta (Maribona, 1943), sino que también, años más tarde, se convirtió en inversionista, al ser uno de los tres propietarios de la compañía *Albergues de Trinidad S.AQ*, del Motel *Las Bocas*, con 64 habitaciones, ubicado en el reparto homónimo, en el puerto de

Casilda. También fue copropietario de la *Compañía Urbanizadora Trinidad S.A* (Jiménez, 2008).

En el referido artículo de septiembre de 1957, el reconocido pintor y caricaturista sostiene que era necesario que el turismo se viera no solamente como aquella actividad que podía convertirse en una segunda zafra para el país, sino que se tomara en consideración también que favorecía a las demás en la economía nacional, en tanto da la posibilidad de que estas y sus características, así como sus posibilidades, se conozcan más y mejor en el ámbito internacional. Esto ha sido muy importante en el mundo del comercio y de los negocios en general en la época contemporánea.

Cuba, afirmaba, tiene un rico patrimonio natural y cultural que mostrar al mundo, pero tiene también sombras. Es un país que, por su privilegiada situación geográfica, tiene fácil acceso. Por estas razones debe haber una preocupación porque todo esté arreglado y que las personas muestren lo mejor que los caracteriza como pueblo. Los servicios que se ofrezcan, además, deben destacarse por su elevada calidad; pues se encuentra en un entorno de mucha competencia.

Maribona avizoraba hace sesenta años que: “el turismo constituye por ahora la única industria de exportación susceptible de rápido e intenso desarrollo, requiriendo relativamente pocas inversiones” (Maribona, 1957, citado en Sorhegui et al. 2007, p. 304). No existía, según su punto de vista, otra rama de la economía que ofreciera estas posibilidades, ni las tradicionales como la industria azucarera o la tabacalera, ni otras emergentes.

Argumentaba el intelectual también, que existe una estrecha relación entre el turismo, como parte de los servicios, y las empresas de transporte, albergues, comercio e industrias diversas; por lo que estas deben funcionar armónicamente dentro del sistema de la economía del país. No siempre esto era comprendido por los más interesados: el gobierno en sus diferentes instancias o las llamadas clases vivas de la nación.

El pintor y periodista expone acerca de los antecedentes y la historia del turismo, sobre el panorama turístico nacional y mundial de aquellos momentos y sus

perspectivas. Los razonamientos se sustentan en análisis comparativos donde están presentes datos estadísticos que contribuyen a una mejor comprensión de sus argumentos; pues conocía de primera mano la actividad tanto en Europa como en las Américas.

Maribona consideraba que, por diversas razones, Cuba había perdido posibilidades de desarrollar el turismo y evitar, en una etapa temprana, la competencia. En esas décadas pasadas, otros polos en la región se habían desarrollado, particularmente en el sur de los Estados Unidos, con los que había que competir. Se requería en ese momento potenciar la promoción y propaganda; invertir más en estas cuestiones tan necesarias; cuidar más de la calidad de todos los servicios; y aprovechar todas las posibilidades que se fueran abriendo para el país, entre ellas, las asociaciones que pudieran establecerse a partir de intereses compartidos.

En el principal polo de competencia, el sur de la Florida, no se advertía que el desarrollo del turismo en Cuba podría ser, incluso muy beneficioso, para el turismo en aquella área, por lo que allí se hacía una propaganda en contra del destino Cuba. Es de señalar que Maribona realiza los análisis, como lo hiciera a principios de los años 40, enfocado, como es lógico, en los flujos turísticos provenientes desde Estados Unidos, el principal centro emisor, país al que la economía cubana estaba estrechamente ligada. Precisamente, el autor del artículo destacaba como una de las ventajas del desarrollo turístico, el no estar, como el azúcar, sometido a ningún sistema de cuotas: una forma de tratar de evadir las múltiples limitantes de la condición dependiente de la economía cubana sin molestar los intereses monopolistas de aquel país.

Lo señalado anteriormente está dentro de la lógica del pensamiento económico burgués de la etapa, como argumenta Chailloux en su análisis introductorio al pensamiento económico cubano de la crisis económica estructural permanente 1934-1958 (Sorhegui et al. 2007). No propone cambios radicales en la situación, sino que va a tratar, generalmente, de abordar aspectos separados sin tampoco proponer transformaciones que pudieran poner en peligro o alterar sustancialmente la estabilidad del sistema establecido.

Otra idea que pone de manifiesto el gran conocimiento que el autor poseía sobre el tema, lo que le permitía realizar los análisis e, incluso, emitir determinados criterios predictivos, es la que expone acerca de cómo muchas de las islas del Caribe iban avanzando en su desarrollo turístico; análisis que realiza sobre la base de informaciones estadísticas de los crecimientos experimentados en los años precedentes. También aporta valiosos datos sobre otras regiones del mundo.

Maribona Pujol hace también una exposición de las grandes ventajas que tenía el país para experimentar un salto en el desarrollo turístico si se trabajaba en función de ello. Al respecto señalaba que, después de medio siglo durante los cuales ni los sucesivos gobiernos, ni la ciudadanía tomaron en serio esta industria, el panorama iba cambiando:

Es justo consignar que las leyes-decretos promulgadas al efecto en 1953, por gestiones del Instituto Cubano del Turismo, varias de las obras públicas realizadas desde entonces y la intensificación de la publicidad y la promoción desplegadas en Estados Unidos, han contribuido grandemente al creciente éxito. (Maribona, 1957, en Sorhegui et al. 2007, p. 311).

También, en otro momento, destaca lo que se venía haciendo, en ese sentido, bajo el gobierno de Fulgencio Batista. Maribona estuvo estrechamente ligado a ese esfuerzo dentro de la política oficial, como puede apreciarse en la obra de Jiménez (2008).

Se expone, aunque de manera breve, acerca de la situación del transporte y las comunicaciones del país, el estado de los hospedajes, tanto en La Habana —donde se concentraba el mayor número de capacidades— como en los mejores hoteles, lo que se estaba haciendo en esos momentos. En *Turismo y Ciudadanía* el análisis sobre este aspecto es más abarcador y detallado, aunque, dado el año de publicación, los datos son menos actualizados, no así el enfoque estratégico que ofrece sobre estas variables.

Las atracciones con que contaba el país, según su punto de vista, eran muchas y superiores a las que poseían otras islas del Caribe; sin embargo, ni gobernantes ni gobernados, aducía, se habían decidido todavía a preservarlas ni a utilizarlas en

función del turismo. Sobre este aspecto, en *Turismo y Ciudadanía* ya había analizado cómo no se apreciaban los grandes valores que el país podía mostrar, y se atentaba diariamente contra el patrimonio histórico, natural y cultural de la nación. De esa forma, se comprometía no solo el presente, sino también el futuro de una rama que en gran medida se sustentaba en la conservación de esos valores. Era necesario también aprender de las experiencias que existían en otros países.

Al respecto, analizó en particular las experiencias históricas, las climáticas, la existencia de aguas minero-medicinales, las espeleológicas, los paisajes naturales. Hizo la salvedad de que algunos de estos valores estaban en peligro de disminuir e, incluso, desaparecer, al estar sometidos a un ataque indiscriminado, lo que los empobrecía. También se expone como atracciones del país: la existencia de magníficas playas, de lagos y ríos, de las posibilidades de realizar la caza deportiva; aunque aquí también reconoce que estaba ocurriendo el exterminio indiscriminado de varias especies de valor cinegético, e igual ocurría con la pesca, otra importante atracción, por las violaciones a las épocas de veda.

La consideración de la variable ambiental como elemento de gran significación para el desarrollo del turismo y, en general, de la economía de país, como ya ha sido advertido (Calderón y Agramonte, 2010), es un aporte del pensamiento de Maribona, que hace que este resulte más actual y necesario porque se relaciona con la propia sostenibilidad del desarrollo. Habría que señalar otro elemento importante que es la relación que, al mismo tiempo, el pensador establece, con la variable cultural, como a continuación puede apreciarse.

El periodista del *Diario de la Marina* apuntaba en el artículo que no se valoraba la importancia que para el turismo tenían los tipicismos y peculiaridades de los cubanos: unas de las atracciones más importantes y valiosas, que los turistas siempre quieren conocer de primera mano, que con ello se estaban perdiendo: "... nuestras características de ibero-afro-americanos por imitar, como macacos amaestrados, a los estadounidenses." (Maribona, 1957, en Sorhegui et al. 2007, p. 314). Reconocía que aun los turistas podían encontrar en Cuba valores autóctonos que les interesaran. También consideró lo que podían aportar otras actividades

relacionadas con la cultura, el arte, la educación, la religión y los espectáculos en general. Estos valores intangibles cada día adquirirían mayor importancia para los turistas y debían preservarse y enriquecerse.

Dentro de la Preparación, otro factor que destacó fue que los positivos y variados elementos que podían ser utilizados en función del desarrollo turístico, debían ser debidamente planificados. Se debían eliminar aquellos factores negativos, más presentes en Cuba que en otras islas del Caribe. Entre estos destacaba algunos que constituían lacras sociales de la época, como la mendicidad o la prostitución, además de los cobros excesivos de alquiler, el tránsito caótico en calles y carreteras, y la falta de legislación que permitiera tarifar los hoteles de acuerdo con su categoría, entre otros factores. Apuntaba que, buscando ganar más dinero que el que razonablemente se debía ganar, se ofrecía una imagen negativa sobre el turismo nacional y también del pueblo.

Para la época se considera de interés que se significaran como aspectos negativos también, en la presentación, los ruidos innecesarios en los espacios públicos, la proliferación de moscas y mosquitos, el hollín de las chimeneas, el polvo, las aceras en mal estado y la falta de árboles de sombra en avenidas y parques; lo cual se convertía en molestias adicionales para los turistas. En el lenguaje del presente esto último se relacionaría con lo que son hoy los problemas ambientales, tema de gran actualidad, como se ha ratificado recientemente en el país (Partido Comunista de Cuba, 2017), pero sobre el que aun en aquellos años, no se tenía la conciencia que se tiene ahora. Maribona (1943) le otorga protagonismo en el desarrollo del turismo al estado del medioambiente: un entorno sano y equilibrado atrae a los turistas, mientras que uno contaminado y, en general descuidado, ahuyenta a los visitantes. Observaba también el intelectual nacido en Cárdenas, que era necesario desestimular el turismo que se realizaba desde Cuba, pues constituía una salida de recursos del país. Ese desestímulo debía realizarse a partir de un aumento de la cantidad y la calidad de las ofertas en frontera, con ellos se contribuiría a inclinar más favorablemente la balanza hacia el lado cubano.

Por último, hacía énfasis en la necesidad de publicitar y promocionar más el turismo nacional. Para ello había que invertir más dinero, tanto por parte del Estado, como por las provincias y los municipios. En ese interés en la propaganda y promoción del turismo, no se involucraban otros protagonistas de la economía cubana de entonces, como el comercio y la industria del país, aun cuando debían hacerlo, dadas las posibilidades que podían emanar de los encadenamientos productivos que se originaran, para sus propios desarrollos.

Como se ha señalado, *Turismo y Ciudadanía* y *El turismo puede ser la segunda zafra de Cuba*, son solamente dos de los muchos trabajos que sobre el tema del desarrollo del turismo nacional publicara Armando Maribona Pujol en diversos medios de difusión del país durante casi cuatro décadas de la etapa republicana burguesa, sobre todo en el *Diario de la Marina*. Existen muchos otros en los que aborda también con suficiente profundidad la temática, con los que se pudiera trabajar en función de la docencia en las referidas asignaturas para alcanzar una mejor preparación de los estudiantes y así cumplir más cabalmente con los objetivos planteados.

CONCLUSIONES

Armando Maribona Pujol como pensador económico identifica el turismo como rama que podía tener más rápido desarrollo para Cuba, con lo que se abriría una alternativa a la economía basada en la exportación de azúcar, con el incentivo añadido de que este no podía ser sometido a las restricciones de cuotas, además de que estaba en la capacidad de encadenar a los demás sectores económicos del país. No se limitó a diagnosticar las ventajas que tenía Cuba para el desarrollo de este sector, sino también llamó la atención acerca de aspectos negativos que debían eliminarse con la participación del gobierno, otras instituciones, los empresarios y la ciudadanía. De esa manera, estructuró una propuesta coherente acerca del desarrollo de la industria turística nacional en el marco de las relaciones del capitalismo dependiente típicas de la Cuba neocolonial, en la que no solo se encuentran elementos de valor para el contexto de la época, sino también desde la perspectiva contemporánea.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Calderón, J. C. y Agramonte, M. A. (2010). *La defensa del medio ambiente desde la óptica del desarrollo turístico de Cuba a mediados del siglo XX*. CD Memorias del VI Congreso Iberoamericano de Pensamiento. Holguín, Cuba: Casa de Iberoamérica.

Calderón, J. C., Quesada, F. R., Sánchez, M. de la C. (2015). *Nicolás Joseph de Ribera: Una figura indispensable en el Pensamiento Económico Cubano en la etapa colonial*. CD Memorias de eventos: III Conferencia Científica Internacional de la UNISS Yayayabociencia. Santa Clara, Cuba: Feijóo.

Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba. (1999). *Diccionario de la Literatura Cubana*. Recuperado de <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/diccionario-de-la-literatura-cubana--0/html/254m.htm>

Jiménez, G. (2008). *Los propietarios de Cuba 1958*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.

Maribona, A. (1943). *Turismo y ciudadanía*. La Habana, Cuba: Alrededor de América.

Ministerio de Educación Superior (s.f.) (a). *Programa de la asignatura Pensamiento Económico Cubano*. Plan D. La Habana, Cuba: Autor.

Ministerio de Educación Superior (s.f.) (b). *Programa de la asignatura Pensamiento Económico y Economía Cubana*. Plan D. La Habana, Cuba: Autor.

Partido Comunista de Cuba (2017). *Conceptualización del Modelo Económico Social Cubano de desarrollo socialista*. En Documentos del 7mo. Congreso del Partido aprobados por el III Pleno del Comité Central del PCC el 18 de mayo de 2017 y respaldados por la Asamblea Nacional del Poder Popular el 1 de junio de 2017. Tabloide. Recuperado de

<http://www.granma.cu/file/pdf/gaceta/%C3%BAltimo%20PDF%2032.pdf>

Pericás, L.B. (2014). *Che Guevara y el debate económico en Cuba*. La Habana, Cuba: Casa de las Américas.

Rodríguez, J. L. (2012). *Estrategia del desarrollo económico en Cuba*. La Habana, Cuba: Félix Varela.

Sorhegui, R. A., Chailloux, G., Odriózola, S. y León, M. (2007). *Antología del Pensamiento económico cubano*. Tomo II. La Habana, Cuba: Félix Varela.

Recuperado de

http://www.google.com/cu/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&ved=0ahUKewjYulvgjLzYAhUF5oMKHTzWDVkJQFggqMAE&url=http%3A%2F%2Fbdigital.redu.niv.edu.cu%2Ffetch.php%3Fdata%3D125%26type%3Dpdf%26id%3D125%26db%3D1&usq=AOvVaw0lwt_cxmvx8feV0CoBI3uj